

**BREVE HISTORIA  
DE LA LITERATURA  
UNIVERSAL**

Enrique Ortiz Aguirre



**Colección:** Breve Historia  
www.brevehistoria.com

**Título:** *Breve historia de la literatura universal*

**Autor:** © Enrique Ortiz Aguirre

**Director de colección:** Luis E. Íñigo Fernández

**Copyright de la presente edición:** © 2019 Ediciones Nowtilus, S.L.  
Camino de los Vinateros 40, local 90, 28030 Madrid  
www.nowtilus.com

**Elaboración de textos:** Santos Rodríguez

**Diseño y realización de cubierta:** Universo Cultura y Ocio

**Imagen de portada:** William Shakespeare (Retrato Chandos). Galería Nacional del Retrato de Londres

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

**ISBN edición impresa:** 978-84-1305-056-0

**ISBN impresión bajo demanda:** 978-84-1305-057-7

**ISBN edición digital:** 978-84-1305-058-4

**Fecha de edición:** septiembre 2019

Impreso en España

**Imprime:** Servinform

**Depósito legal:** M-25505-2019

A Pilar, Kike, Ariadna, Nereida,  
Penélope, Luna y Dánae,  
cuerpos que llenan de alma todos mis fantasmas.

A Salma, por su compañía cómplice.

A mis padres y hermanos,  
por la resignación ante las ausencias.

Dominamos al mundo a través de los signos,  
y a nosotros mismos por medio de los símbolos.

Victor Turner

Solo te ruego que seas.

Swinburne

# Índice

Atrio .....	19
Capítulo 0. La literatura universal como concepto ....	23
Literatura universal, canon y clásico .....	24
Una superación de las literaturas nacionales y de los lenguajes artísticos.	
La teoría pendular .....	26
Capítulo 1.	
Literaturas antiguas: apasionante viaje al origen .....	31
Orígenes de la literatura .....	31
Características de las literaturas antiguas .....	32
La literatura sánscrita .....	32
Literatura mesopotámica .....	43
El <i>Poema de Gilgamesh</i> .....	43

La Biblia .....	49
El Cantar de los Cantares .....	55
El Nuevo Testamento .....	58
La Biblia en la cultura Occidental .....	60
Literaturas antiguas chinas y árabes .....	63
Capítulo 2. El legado de la literatura	
clásica griega y romana .....	67
A hombros de gigantes .....	67
La literatura griega .....	69
Las epopeyas griegas .....	71
La poesía lírica .....	74
Safo de Mitelene .....	77
El teatro griego .....	81
Otros géneros .....	85
Literatura romana y la épica .....	87
Lírica romana .....	89
Teatro romano .....	92
Otros géneros .....	94
Capítulo 3. La literatura medieval:	
cantares de gesta, el amor cortés	
y las novelas de caballería, prosa medieval,	
poesía popular de tipo tradicional,	
poesía trovadoresca y otras manifestaciones .....	97
La Edad Media, ¿una época oscura? .....	97
La épica medieval .....	100
Juglares y cantares de gesta .....	100
Otros cantares europeos .....	107
Las novelas de caballería .....	111
La narrativa breve medieval .....	116
Lírica culta y popular en el medievo .....	119
Otras manifestaciones .....	126

La influencia de las literaturas árabes en la Edad Media .....	127
De la cultura medieval hacia el humanismo ....	129
Capítulo 4. El período del humanismo:	
la literatura renacentista .....	131
El carácter apolíneo del Renacimiento .....	131
El <i>dolce stil nuovo</i> .....	132
Primeras manifestaciones .....	134
Dante y la <i>Divina Comedia</i> .....	135
El magisterio de Petrarca .....	137
Lírica renacentista en Francia .....	138
La épica renacentista .....	139
Otros géneros en prosa .....	139
Erasmismo y humanismo .....	141
Orígenes de la novela moderna .....	142
<i>El Quijote</i> como gozne entre el Renacimiento y el Barroco .....	145
Capítulo 5. La literatura del desencanto al engaño de los sentidos y viceversa: el Barroco ...	
La crisis barroca .....	147
Hacia otra cosmovisión en el ámbito de lo dionisiaco .....	148
Barroco y fingimiento. Genios .....	151
La creación de los teatros nacionales .....	152
William Shakespeare y Molière .....	157
Poesía y narrativa francesa .....	165
El Barroco en otros países europeos .....	167

Capítulo 6. El Siglo de las Luces

enamorado secretamente de las sombras:

Ilustración y Neoclasicismo .....	169
Luces y sombras de la Ilustración .....	169
El enciclopedismo ilustrado .....	171
La mentalidad ilustrada .....	173
La novela del siglo XVIII .....	174
Sade y el abismo de lo totalizador .....	176
Otros escritos libertinos .....	178
La novela pedagógica y otras tendencias .....	179
Una poesía con limitaciones .....	180
Fábulas y neoclásicos .....	181
Teatro dieciochesco .....	183
El ensayo, género predilecto .....	184

Capítulo 7. La revolución

del movimiento romántico:

lo siniestro, lo monstruoso

y lo maldito. Una literatura excesiva .....

*Sturm und Drang.*

    Orígenes del Romanticismo .....

        Dos principales tendencias .....

    Otras características .....

    Lo siniestro y lo sublime .....

    Monstruos del Romanticismo .....

    Una gran escritora: Jane Austen .....

    Quasimodo, el monstruo de Notre-Dame ....

    Más narradores franceses .....

    Romanticismo alemán .....

    Poesía romántica .....

    España y el Romanticismo .....

    Otros países .....

Capítulo 8. Realismo y naturalismo:	
la época de los grandes novelistas .....	209
Del Romanticismo	
al realismo (lo costumbrista) .....	209
La novela realista. Mímesis y creación .....	210
La novela de la malcasada.	
Convergencias y divergencias .....	213
Realismo ruso .....	215
En Inglaterra .....	218
Charles Dickens y otros autores .....	219
Italia .....	223
En otros países .....	223
El naturalismo .....	226
Otros géneros	
durante realismo y naturalismo .....	227
Capítulo 9. La modernidad literaria:	
del fin de siglo a la Primera Guerra Mundial .....	229
Crisis finisecular. Corrientes .....	229
Características generales .....	232
El simbolismo .....	234
Baudelaire y el nacimiento	
de la modernidad .....	235
Seguidores. Poesía y malditismo .....	238
Impresionismo y fin de siglo .....	242
Lírica anglosajona .....	242
Teatro finisecular .....	243
Modernismo, ¿antesala de los -ismos? .....	245
Capítulo 10. La subversión iconoclasta	
de las vanguardias artísticas y literarias:	
la literatura de entreguerras .....	247
Literatura entre dos guerras .....	247
Las vanguardias europeas .....	247

Cubismo y formas significantes .....	250
Futurismo y velocidad .....	250
Lo grotesco y el expresionismo .....	251
Imaginismo y Pound .....	252
Dadá .....	252
Surrealismo e irracionalidad .....	253
Vanguardias hispánicas .....	254
Vanguardias y renovación .....	255
Prosa, realismo y vanguardias .....	257
La literatura de la llamada «generación perdida» .....	262
Innovación teatral .....	264
El 27 de la literatura española .....	264
 Capítulo 11. La literatura desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días ...	 267
Del siglo xx al xxi. Un nuevo orden mundial y la posmodernidad .....	 267
La poesía y su versatilidad .....	269
La generación <i>beat</i> .....	271
Otras tendencias .....	271
Poesía inglesa. Eliot, Auden y demás .....	273
Más poetas europeos .....	274
Narrativa y diversificación .....	276
La vitalidad del género dramático .....	282
La sociedad líquida .....	284
 Capítulo 12. Literatura hispanoamericana: del modernismo y su independencia literaria hasta nuestros días .....	 285
Consideraciones generales. Diversidad en la unicidad .....	 285
El nacimiento de una literatura propia: el modernismo .....	 286

Las vanguardias hispanoamericanas .....	289
Dos poetas enormes: Vallejo y Neruda .....	292
Tendencias de la poesía a fines del siglo xx: intelectualismo, poesía realista y antipoesía .....	296
Narrativa hispanoamericana actual. Hacia el <i>boom</i> y el <i>posboom</i> .....	298
Últimas tendencias .....	302
Capítulo 13. Algunos aspectos de interés de otras literaturas: chinas, japonesas, africanas, eslavas, árabes... ..	305
Intentos para una literatura universal .....	305
Las literaturas china y japonesa .....	306
Las literaturas africanas .....	308
Las literaturas eslavas .....	311
Las literaturas árabes .....	314
Referencias bibliográficas .....	319

## Atrio

Este volumen que el lector tiene entre sus manos entraña una dificultad máxima por tres motivos fundamentales, a los que podríamos añadir todos los que quisiéramos. En primer lugar, ha de ser una «breve historia», de lo que se colige un carácter compendioso pero sucinto, y, por otra parte, no puede ser más abarcador, puesto que se ocupa de la literatura universal. La primera consideración, pues, ha de dirigirse a la naturaleza oximorónica de la obra, tan contenida en su extensión como universal en el ámbito de sus contenidos. En cuanto a la segunda, no podemos olvidar que, generalmente, la literatura universal obedece a una perspectiva eurocéntrica, con absoluto desinterés por su propia naturaleza transcontinental, de modo que —sin desmerecer la indiscutible transcendencia de la literatura europea— hemos pretendido también

dar cabida a literaturas que no suelen encontrar su espacio en ningún volumen de esta índole. Por último, estamos acostumbrados a encontrar en este tipo de estudios panorámicos, nóminas de autores y obras que no conducen a demasiado, salvo a alimentar con más palabras un mismo desconcierto.

Todo ello, sin duda, ha complicado sobremanera la preparación de un trabajo que se ha creado entre Madrid, Ayamonte, Cádiz, Denia, Lisboa y Ávila con un espíritu tan riguroso como moderno, ya que, aunque no se ha pretendido elaborar un estudio que prescindiese de los principales movimientos, autores y obras, tampoco se ha querido renunciar ni a la reproducción de algunos textos ni a una interpretación cabal para promover un auténtico conocimiento holístico, contextual y significativo con las obvias limitaciones que lo amenazan; en este caso, multiplicadoras del comprometido asunto de las ausencias y de las presencias discutibles que conlleva toda selección, máxime cuando no encuentra restricciones ni de lugar ni de tiempo. Sin embargo, en aras de hacer de la necesidad una virtud, se propone un suculento trabajo que no renuncia ni a la amenidad ni al prurito intelectual para ofrecer desde el deleite un completo escenario para iniciados, amantes, profesionales (profesorado y discentes de cualquier nivel educativo) o curiosos de la literatura, por supuesto, con mayúsculas.

Todo esfuerzo, como el que conlleva culminar un proceso cuyo producto puede disfrutarse ahora, lleva aparejados sinsabores, encierros y muchas horas de dedicación. El desgaste en la preparación de esta monografía ha sido especialmente pírrico, con lo que se espera que el mucho tiempo que ha arrebatado al autor redunde, al menos, en un increíble ahorro de

este para el lector mientras disfruta del inmenso placer del conocimiento. Todos los riesgos asumidos, que son muchos, se transforman —por obra y gracia del milagro del libro— en una atractiva invitación. Finalmente, como la literatura, este texto busca a su lector, ese tacto que dibuja la realidad de sus contornos y la oquedad de sus dudas.

Sea como fuere, la escritura de esta obra presupone el contagio del riesgo que implica navegar sin atisbar los horizontes, esa experiencia tan inquietante como vivificadora que se ha traducido en la inclusión de un capítulo inicial del que se suele prescindir dadas sus múltiples aristas —tantas veces cortantes—; en el especial desarrollo de los capítulos que nos impulsan desde el origen y en capítulos finales monográficos para la literatura hispanoamericana y las literaturas africana, eslava, árabe, china y japonesa con la diversidad en la que se multiplican.

En definitiva, esta publicación pretende situar al lector en una tesitura de permanente diálogo con un legado cultural de primer orden que lo concierne vivamente. Un volumen, pues, que no solo fomenta el permanente espíritu crítico —pues está *preparado* para ello—, sino que establece un inestimable puente entre nuestra condición efímera y ese deseo insoslayable que nos habita de instalarnos en un paraíso posibilitador de todas esas vidas que necesitamos vivir para dotar de sentido a las insuficiencias de la única vida, al parecer, concedida a los seres humanos, incapaz de colmar las inquietudes y anhelos de nuestra propia naturaleza, que reclama una atención que descuidamos muy a menudo. Si creer es crear, seamos. Adelante, no tengan miedo a conocerse...

# 0

## La literatura universal como concepto

El hecho de que la literatura universal como concepto se base en el hallazgo de un manuscrito que se reveló como falso, no hace sino añadir un halo de ficción conatural al hecho que nos ocupa. Se trata del célebre manuscrito de Königinhof, cuya falsificación certificaron primero Tomáš Masaryk y, posteriormente, diversos análisis. Sin embargo, fue Goethe quien acuñó el término de literatura universal (*Weltliteratur*) por vez primera allá por 1827, en plena fiebre romántica de exaltación del hecho literario como expresión de pensamientos, emociones, sentimientos y preocupaciones de los pueblos del mundo. Así, el concepto mismo nace asociado a la idea de la literatura como expresión esencial e identificativa del ser humano y, por lo tanto, como superadora de meras fronteras geográficas, inoperantes cuando se trata de asuntos que conciernen al mapa de

las emociones, pensamientos, preocupaciones y sentimientos humanos.

Esta vocación supranacional del término constituye un fabuloso punto de partida para incidir en todo aquello que nos une, al margen de accidentes geográficos azarosos, y para relegar lo que nos separa. Hay un impulso humanista en el término que acuña Goethe, ya que defiende el hecho de que una obra maestra, se escriba donde se escriba, es en realidad patrimonio de todos.

Ahora bien, la dificultad se deja ver inmediatamente, porque ¿quién elige las obras que formarán parte de la literatura universal? ¿Qué rasgos de la obra se consideran relevantes? La literatura universal debería incluir obras que se consideren clásicos incorporados a un determinado canon. Así, con el término que da nombre a esta monografía, surgen otros con los que se relaciona de manera directa.

## LITERATURA UNIVERSAL, CANON Y CLÁSICO

El concepto de canon encierra siempre un valor didáctico en tanto en cuanto se convierte en modelo ideal para los demás. Su procedencia etimológica tiene que ver con la vara para medir, es decir, con el referente a través del cual se evaluarán el resto de obras. De esta manera, el canon sería el conjunto de obras o de autores representativos de una literatura. Y de aquí vendría un problema añadido: ¿qué entendemos por *representativo*? En este sentido, podríamos proponer dos ámbitos fundamentales de representatividad: el placer lector (esa elección de una obra por aclamación lectora) o el academicismo (selección por cuanto una

obra reúne magistralmente las características de un determinado movimiento estético o es conducida a las cimas de su género). Desde nuestro punto de vista, tanto monta el interés lector que despierta la obra, monta tanto que reúna características que la conviertan en ejemplar modélica entre las de su categoría, ya que en las grandes obras de la literatura universal suelen coincidir en ambos extremos. En todo caso, la selección de obras nos conduciría al tercer término en esta lid: *clásico*. Desde ciudadano ejemplar hasta clarín cuya proclama incita al seguimiento, el concepto de clásico ha llevado aparejado el de ejemplaridad etimológicamente. Con posterioridad, el término ha venido a aplicarse a obras literarias que presentan algunas características como el hecho de su permanente actualidad, las reiteradas relecturas que suscita y, sobre todo, su significado inagotable, en virtud del cual se pueden extraer constantes interpretaciones. De alguna manera, con todas las dificultades e insuficiencias que ello conlleva, este volumen presenta los grandes clásicos de la literatura universal (con especial incidencia en la europea) en su complicadísima selección.

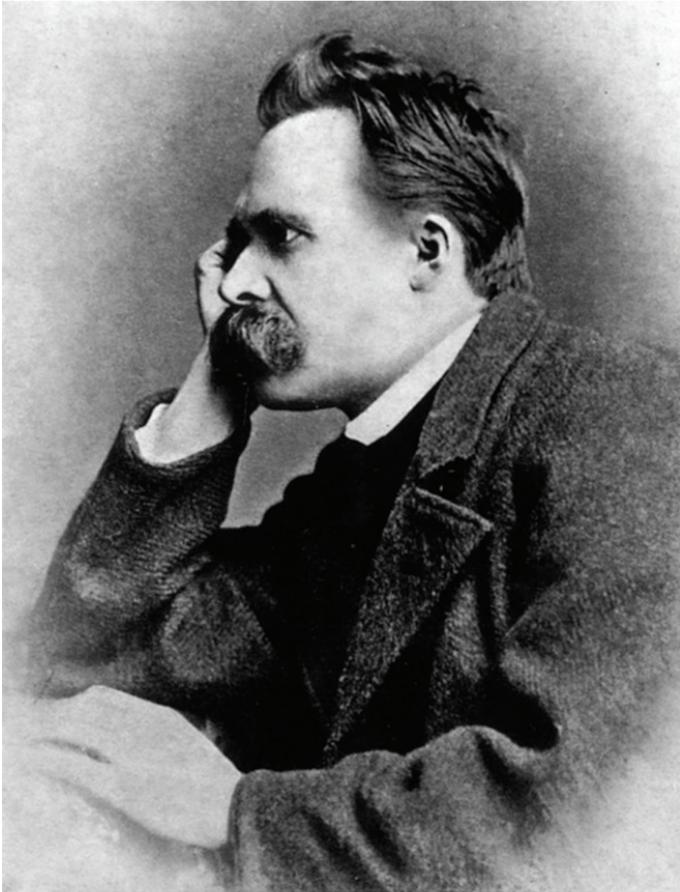
Así, las obras que conforman la monografía han de tener la vocación de un clásico por cuanto vienen corroboradas tanto por el placer lector como por su academicismo (en cuanto a presentar rasgos que las encumbran entre las de su mismo género), tal y como apunta el subtítulo de la obra: el paraíso de los libros, de suerte que se privilegia el placer ontológico de la lectura, su capacidad para satisfacer nuestra íntima tragedia de vivir solo una vida, pero ansiar miles (en cierta paráfrasis del decir del nobel Vargas Llosa). De esta manera, la literatura universal se convertiría en el lenitivo de nuestra insatisfacción existencial, de nuestra

condición precaria. Además de satisfacer el placer mental y humano, rellena una necesidad: multiplicarse en otras vidas que también forman parte de la nuestra, en una pirueta extraordinaria que el escritor Fernando Pessoa representaría paradigmáticamente, ya que el propio autor encuentra su naturaleza en su desdoblamiento, en su multiplicación en otros yoés que forman parte de su propia esencia.

En todo caso, constatamos la connivencia entre literatura universal, canon y clásico, para concederle a la primera su condición de proyecto transcultural y su reivindicación humanista transnacional; a la segunda, su carácter didáctico, y a la tercera, su condición de significado inagotable. Las implicaciones entre los ámbitos conceptuales de estos términos serán tejido permanente del trabajo que nos ocupa, como la decidida intención de no limitarnos a un mero listado de autores y obras, sino a la permanente exaltación del placer lector en relación con el disfrute estético de otros lenguajes artísticos asimilables.

## UNA SUPERACIÓN DE LAS LITERATURAS NACIONALES Y DE LOS LENGUAJES ARTÍSTICOS. LA TEORÍA PENDULAR

En realidad, esta posibilidad de establecer un fructífero y enriquecedor diálogo entre las diferentes manifestaciones artísticas no puede considerarse como algo actual, sino que encuentra su sentido en planteamientos como los de Nietzsche en *El nacimiento de la tragedia*, en el momento en el que se aborda la pulsión de lo apolíneo y de lo dionisiaco como detonantes de la creación artística en contra de la concepción estética de Schopenhauer,



Friedrich Nietzsche fotografiado en 1882

que apostaba por una inspiración única como origen del arte. Esta apasionante reflexión, a nuestro juicio, avala el proyecto transnacional de la literatura universal (en tanto en cuanto se trata de una teoría válida para las

obras artísticas, al margen de la nacionalidad a la que se adscriban) y el estimulante diálogo entre manifestaciones estéticas que emplean diferentes lenguajes artísticos, ya que su marco teórico no tiene por qué reducirse a un determinado tipo de arte, sino que resulta válido y extensivo a todos (así, pueden comunicarse entre ellas obras literarias, pictóricas, musicales, escultóricas y cinematográficas). De alguna manera, el filólogo clásico alemán, que pasó a la celebridad como filósofo, propone dos pulsiones que explicarían las manifestaciones artísticas de los seres humanos a modo de movimiento pendular. Esta tensión entre ambas pulsiones no se resolvería nunca, con lo que podemos entender que el arte constituye una búsqueda permanente que, en realidad, no tiene fin y ahí precisamente es donde reside su propia naturaleza.

Esta explicación del impulso artístico desde lo apolíneo y lo dionisiaco supone aceptar la indagación artística por diferentes derroteros que no se oponen ni se contradicen, sino que se complementan. Así, lo apolíneo se relaciona con el dios Apolo y tendría que ver con la armonía, el equilibrio, la proporcionalidad, la musicalidad, la medida, la racionalidad, la luz, la simetría; mientras que lo dionisiaco, inspirado en Dionisos, se caracterizaría por el desequilibrio, la desproporción, lo grotesco, los contrastes, la desmesura, lo irracional, las sombras, lo asimétrico. En todo caso, no se proponen como pulsiones enfrentadas, a pesar de su carácter antagónico, sino como complementarias, a modo de dos caras de una misma moneda: el arte. Esta categorización supone, además, considerar el arte como manifestación estética, sin diferenciaciones entre distintos lenguajes. De esta manera, se contribuye decididamente a la interrelación entre literatura,

pintura, escultura, música y cinematografía, puesto que las obras podrán asimilarse unas a otras según su condición predominantemente apolínea o dionisiaca. La categorización nietzscheana, pues, abona las enriquecedoras relaciones entre obras artísticas, promoviendo, además de la literatura universal, la literatura comparada, que permite abordar las semejanzas y las diferencias entre obras que pertenecen a diferentes modos de expresión.

En definitiva, la literatura universal, con su vocación humanista y su concepción del hecho literario como universo emocional y estético compartido, promoverá inevitablemente sugestivas relaciones estéticas en el ámbito de la literatura comparada. Comencemos por el origen.

# 1

## Literaturas antiguas: apasionante viaje al origen

### ORÍGENES DE LA LITERATURA

Como no podía ser de otra manera, entendemos la literatura como manifestación artística humana, hecha con palabras, que puede difundirse tanto oralmente como por escrito. Probablemente, la literatura sea tan antigua como el ser humano, pero es evidente que de aquella proveniente de los rasgos orales de la Antigüedad no ha permanecido nada, a pesar de que es muy probable que constituyera los primeros textos de carácter literario. Estos inicios de la literatura universal pueden situarse en las literaturas asociadas a las primeras civilizaciones conocidas: las orientales. Concretamente, los comienzos de la literatura pueden situarse en las literaturas del Próximo, Medio o Lejano Oriente, es decir, de manera más o menos cronológica

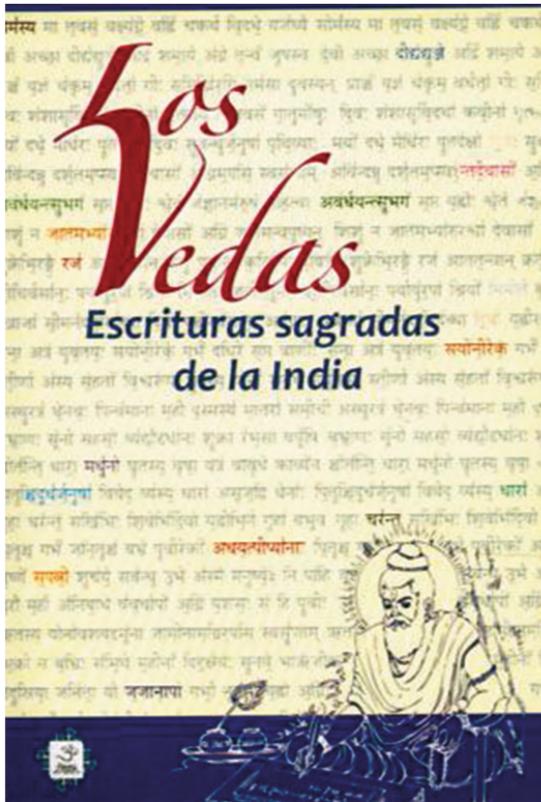
(con las enormes dificultades que entraña), la literatura sánscrita, mesopotámica, egipcia (que podemos considerar como islámica con la conquista de los árabes musulmanes a partir del s. VIII), hebrea, china y árabe.

## CARACTERÍSTICAS DE LAS LITERATURAS ANTIGUAS

Su carácter mítico, en el intento de explicación de los orígenes del mundo, junto a un ineludible halo religioso, ha convertido a las literaturas antiguas, en muchas ocasiones, en textos sagrados. El apego a la oralidad, su carácter fantástico y su inclinación a lo compilatorio son otros de los típicos rasgos de esta literatura fundacional, tan interesante como necesaria para comprender la historia de la literatura. Asistir a los orígenes de la literatura conforma una formidable explicación del devenir de los textos literarios, de manera que, a pesar de su condición remota, adquieren una dimensión fundamental para comprender su evolución, así como su actualidad misma.

## LA LITERATURA SÁNSCRITA

La literatura sánscrita se origina en la actual India y parte de Pakistán asociada al sánscrito, la lengua indoeuropea más antigua entre las conocidas. En esta literatura se interferían la difusión escrita y la oral, de suerte que resulta complicado conocer el auténtico origen. En todo caso, gracias a su fijación escrita, sea como primera manera de transmisión, sea con posterioridad a modo de conservación para evitar su pérdida material, podemos conocer hoy su contenido. Podríamos



Portada de *Los vedas*

hablar de dos grandes períodos: el más antiguo, el védico, que recibe su nombre del conjunto de libros conocidos como *vedas*, es decir ‘ciencias’, ‘sabiduría’; y el clásico, en el que nos encontramos con diversidad de géneros.

Los textos védicos tienen carácter litúrgico, lo que explica su permanencia, y constituyen los primeros

textos sagrados de la religión hinduista. Se conocen como los cuatro vedas (*Rig veda*, *Yagur Veda*, *Sama Veda* y *Atharvaveda*). Los textos del *Rig Veda* son los más antiguos y forman un conjunto de himnos en verso en los que aparece ya un tratamiento poético de la naturaleza cuya influencia en otros libros de las literaturas antiguas es enorme; de hecho, en él se propone un origen caótico en el que no existirían ni la noche ni el día, ni la inmortalidad que después se recogerá en la Biblia, el 'libro de libritos' (literalmente) más influyente en la cultura occidental:

Entonces la No Existencia no era, ni la Existencia  
tampoco; no era el cielo, ni tampoco el  
Empíreo de más allá:

¿Qué cubría todo y dónde, o qué era  
ese lugar de reposo? ¿Qué eran  
las Aguas? El Abismo Insondable.  
Entonces no era ni la muerte ni la vida,  
ni ningún advenimiento de la noche o del día:  
Ese Uno respiraba sin soplo por  
poder intrínseco, ningún otro era, ni  
nada más allá.

En el comienzo, la Oscuridad Inerte estaba  
oculta por la Oscuridad Inerte. Este todo  
era fluido, indeterminado:

El vacío estaba cubierto por el vacío:  
Ese Uno nació por la omnipotencia  
de la intensidad.

En el comienzo, surgió en ello la Voluntad,  
la semilla primordial del Intelecto,  
eso fue lo primero:  
Buscando el corazón por medio del pensamiento  
los sabios cantores encontraron al pariente  
de la Existencia en lo No Existente».

*Los vedas*  
Coomaraswamy, Ananda K.

Interesante mitología del desorden y del caos como origen que influirá determinadamente en libros como el Génesis. Por otra parte, este conjunto de himnos presenta con frecuencia preguntas con sus correspondientes respuestas, de manera que parece proponerse un diálogo como método de extraer conocimiento, con mucha anticipación en el tiempo respecto a la mayéutica de Sócrates, excelso pensador de la Antigüedad griega que supone la inspiración fundamental del aprendizaje dialógico. De estos cuatro vedas, surgen los *Upanishads*, en los que el alma individual busca su liberación para unirse a la universal (Brahman). Se trata de unos textos míticos, tanto en verso como en prosa, de difícil datación por su carácter oral, que explican el origen del universo y del alma y que son considerados como los más antiguos del pensamiento de la India. Con el significado de 'sentarse cerca', parecen aludir a la figura del maestro que instruye a unos cuantos elegidos.

Tras el período védico, asistimos al clásico de la literatura sánscrita, caracterizada por la variedad genérica. Como textos narrativos en verso, las epopeyas tradicionales, nos encontramos con dos obras fundamentales: el *Mahabharata* y el *Ramayana*. El primero se considera la obra más extensa de la literatura universal con más de doscientos mil versos y algunas intercalaciones en prosa, repartidos en dieciocho cantos. Sin duda, constituye la gran historia del pueblo de la India de carácter legendario, cuyo asunto principal aborda la historia de dos grupos enfrentados provenientes de los descendientes de dos hermanos de una misma familia noble (los panduidas y los kuruidas) por hacerse con el poder de un reino del norte de la India, el Kurukshetra, actual estado de Haryana. Esta obra continúa con absoluta vigencia en la actualidad y de

ella se pueden extraer enseñanzas para afrontar la vida; una sabiduría que ha venido manteniéndose de generación en generación. Tanto es así que son múltiples las adaptaciones televisivas, sin olvidar intentos teatrales y cinematográficos como los de Peter Brook en 1985 y 1989, respectivamente.

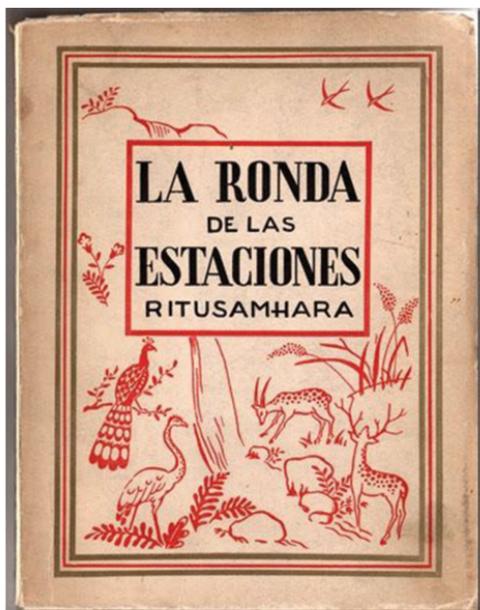
El *Ramayana* parece haber sido compuesto en una época similar a la anterior, aunque es bastante más breve. En unos cincuenta mil versos distribuidos en veinticuatro mil estrofas, esta epopeya narra la historia de Rama, que pretende liberar a su mujer (Sita) del rey de los demonios en la isla de Ranka. El rapto de su esposa se produce cuando Rama iba a suceder a su padre, el rey Dasaratha, y consigue liberarla aliándose con un ejército de monos. La obra se atribuye a Valmiki, quien lo escribió, al decir de la leyenda, por orden del dios Brama, y destaca el tratamiento sublime de la naturaleza, tan colosal y atractiva como peligrosa. Se considera el libro más popular de la India, conocido por niños y mayores, y sigue representándose en la actualidad mediante una peculiar danza.

Sin duda, la celeberrima épica india merece conocerse y, además de su vigencia y permanente actualidad, constituye una base inestimable del teatro de la India y de gran parte de Asia, sin olvidar sus repercusiones en la literatura universal, como en la recopilación que el dramaturgo español Alejandro Casona realizó de las leyendas indias contenidas en estas dos epopeyas, junto a otras procedentes de diferentes culturas, en *Flor de leyendas*. Entre ellas, se encuentra «El anillo de Sakuntala», basada en una de las obras de teatro más famosas de la literatura antigua india y escrita por Kalidasa: *El reconocimiento de Sakuntala*, cuya historia, versionada por su autor aparece en el primer libro

del *Mahabharata* y causó auténtica admiración en Goethe, en otros románticos alemanes o en el músico austriaco Franz Schubert. Esta bella historia de amor se verá acompañada en celebridad por otra obra teatral de la antigüedad hindú, aunque bastante posterior: *Malatimadhava*, conocida como «el drama indio de Romeo y Julieta, con un desenlace feliz», puesto que los contrariados amores de la pareja terminan por superar los obstáculos. Fue escrita por Bhavabhuti, seudónimo de un autor considerado casi a la altura de Kalidasa. Una finísima historia de amor protagonizada por Malati y Madhava que tiene la virtud, además, de presentar una riquísima introducción por parte del autor en la que deja reflexiones acerca de su concepción del género dramático. En todo caso, este teatro de la antigua India debe recordarnos el origen de un género que nació mil quinientos años antes del nacimiento de Esquilo; eso sí, se trata de un teatro en el que la tragedia no tiene cabida y los finales son felices en un entorno generalmente idealizado.

Kalidasa no solo es conocido por sus obras teatrales, sino por su cultivo de la poesía lírica. En este terreno, podemos considerar como su obra maestra *Ritusambhara*, *La ronda de las estaciones*, también conocida como *El curso de las estaciones*.

Se trata de unas ciento cincuenta estrofas agrupadas en seis cantos, desde una perspectiva femenina, en las que se aborda la evolución de una bella historia de amor vivida a través de las seis estaciones en las que se divide el año estacional en la India dada su situación de corazón de Asia: primavera (वसंत = vasant), del 22 de marzo al 21 de mayo; ‘los calores’ (गरीषम = grishm), del 22 de mayo al 22 de julio; ‘las lluvias’ (वरषा = varṣhâ) del 23 de julio al 22 de septiembre; otoño (शरद = sharad),



Portada de *La ronda de las estaciones* de Ritusamhara

del 23 de septiembre al 21 de noviembre; invierno (हेमंत = hemant), del 22 de noviembre al 20 de enero, y 'el rocío' (शिशिर = shishir) del 21 de enero al 21 de marzo. El poema supone una exaltación del amor y la naturaleza:

Allí verás a mi esposa joven y bella, de mirada triste y pechos prominentes. La dio al mundo Brahma como modelo de las otras.

La verás como flor abandonada, sola y triste porque su esposo no está con ella. Sus ojos rebosan lágrimas, y su rostro, escondido entre cabellos despeinados, será como la luna cuando la oscureces con tu masa negruzca.

Entonces, nube, transmítele mi mensaje,  
la hallarás en su lecho tendida, llorando,  
enflaquecida como luna menguante,  
suspirando y buscando sueño, imaginando  
que recibe mis besos.

Al verla derramarás gotas de lágrimas y verás  
entonces cómo tu presencia abre sus ojos a flores de  
loto semejantes.

Si duerme, nube, acércate a ella y respeta su  
sueño, no interrumpas su ilusión, en la que tal vez  
cree apoyar su cabeza entre mis brazos.

Pero, en cuanto despierte con la brisa dulce  
de las gotas de agua, déjala oír los susurros que tus  
palabras serán, y dile:

«Tu esposo no ha muerto: vive en una ermita  
y piensa en ti todo el tiempo».

También nos encontramos ante una literatura de compilación de fábulas y cuentos. En este aspecto, resulta esencial referirse al *Panchatantra*, la colección de fábulas y apólogos más antigua de la literatura sánscrita. Tal y como suele ocurrir con este tipo de textos antiguos, resulta muy difícil su datación, así como la fijación misma del texto original o su autoría (se ha atribuido tanto a Vishnuserman, sabio que narra las historias como a Pilpay). No hay duda, sin embargo, de que se trata de una obra ético-moral que pretende ejemplarizar (al proponer un modelo que seguir o que rechazar) una determinada manera de conducta, de comportamiento. *Pancha* significa 'cinco' y *tantra*, 'serie', 'hilo'; por lo tanto, se trata de una obra dividida en cinco libros con el objetivo de instruir a la juventud. De hecho, el libro se abre con la petición expresa de un rey al sabio Vishnuserman para que pueda instruir a sus tres hijos, que no prestan el mínimo interés ni a la lectura ni a los libros, para la desesperación de su

padre, quien llega a sostener que «preferible es no tener hijos, o tenerlos y que se mueran, a que vivan siendo estúpidos; aquellos te proporcionan una pena de corta duración; los últimos te atormentan toda la vida», como recoge la edición de José Alemany Bolufer de 1949.

Presenta coincidencias con las fábulas de Esopo, lo que demuestra cierta universalidad en la actitud ejemplarizante, y desconocemos la versión primitiva. El conocimiento de la obra se lo debemos sobre todo a la versión árabe, muy posterior (siglo VIII) titulada *Libro de Calila e Dymna*, cuya traducción por parte de la escuela de Alfonso X (siglo XIII) lo convirtió en un libro esencial en el medievo europeo. Sin embargo, las diferencias entre la versión árabe y el original sánscrito parecen grandes, ya que aquella está compuesta por veinte capítulos y solo cinco corresponden al *Panchatantra*, con diferencias respecto a la versión original debido a que no se incorporan todas las fábulas que conforman los cinco libros y a que falta alguna historia marco (en el original, una historia marco abre cada uno de los libros). Estos cinco libros llevan por título: *La desunión de amigos*, *La adquisición de amigos*, *El buhocorvino*, *La pérdida de lo adquirido* y *La conducta impremeditada*. Las historias que podemos considerar centrales son: «El león y el toro», «La paloma y los animales amigos suyos», «Los búhos y los cuervos», «El mono y la tortuga» y «El asceta y la mujerzuela», historias representativas de cada libro. Estamos ante una obra tan conocida y difundida casi como la Biblia o el Corán, de impronta universal y de incidencia trascendental en la literatura de índole didáctico-moral.

Para terminar, merece la pena destacar otro tipo de obras en prosa de la literatura antigua de la

India, como por ejemplo el famosísimo *Kamasutra* o las biografías acerca de Buda que nos han llegado a través de las traducciones castellanas de sus versiones árabes. Piénsese en *Barlaam y Josafat*, una visión a lo cristiano de la biografía de Buda, de origen oriental, en la que se cuenta el proceso de cristianización del príncipe Josafat por parte de su maestro, el ermitaño Barlaam; su influencia en el Occidente medieval fue más que considerable.

Pero si hay una obra proveniente de la literatura antigua de la India que resulte conocida es el *Kamasutra* de Mallanaga Vatsyayana, considerado parte de los libros religiosos de la India, pues se asumen las relaciones eróticas como umbral trascendente para acceder a una dimensión religiosa. Por otra parte, los *sutra* se consideran textos sagrados constituidos por aforismos en prosa. El título expresa de manera más o menos literal el contenido de la obra: ‘tratado sobre el amor’, ‘gramática del erotismo’, ‘versión abreviada de la didáctica del deseo’ o ‘aforismos sobre el placer erótico’. El sabio Vatsyayana opinaba que la juventud era el tiempo del placer, y la madurez, el de la contemplación. Precisamente en su madurez contemplativa redacta toda la sabiduría adquirida durante el placer de la juventud. Con carácter expositivo y científico, la obra trata de instruir a hombres y mujeres frente al deseo en todas las esferas posibles. Así, además de educar a la pareja en distintos tipos de posturas sexuales para obtener goce (acompañando las descripciones de elocuentes ilustraciones al respecto), se dan consejos de relación entre los sexos y de cuidados personales (se tratan los distintos tipo de amor, de abrazos, mordiscos, besos, arañazos; del cómo relacionarse los unos con los otros, de la prostitución, del comportamiento de la esposa única y de la que forma

parte de un harem, de cómo conseguir un alargamiento de pene, etc.). Por ejemplo, se le instruye al hombre en la siguiente dirección:

El hombre elegante se levante a buena hora y procure cumplir con sus obligaciones: se cepille los dientes, se dé una dosis moderada de unguento, de incienso y se ponga una guirnalda; se pase la cera de abejas y el lápiz por los labios, se mire en el espejo y tome betel para perfumar la boca; luego inicie sus ocupaciones.

Báñese todos los días; cada dos, friegas; cada tres, se pase la concha de jibia en las piernas, desde las rodillas para abajo; cada cuatro, se afeite; cada cinco o diez, según el método, se depile las partes íntimas, sin excepciones; y, a diario, se quite el sudor de las axilas tapadas.

*Kamasutra*  
Vatsyayana

Se trata del libro más conocido por Occidente de la literatura de la India. Un tratado sobre el placer que pretende la felicidad amorosa desde una perspectiva científica y educativa que, a pesar de sus siglos de historia, sigue interesando y resultando sugestivo al lector de hoy, aunque se encuentre inmerso en una sociedad sobreexcitada expuesta al sexo explícito.

En definitiva, la literatura sánscrita presenta un riquísimo abanico cultural y literario cuya influencia en la literatura universal resulta ineludible, a pesar de que se trata de una literatura que no traspasa sus propias fronteras hasta el siglo XVIII y de que su filosofía incide en Occidente durante el período medieval. Piénsese, a modo de muestra, en la influencia directa que presenta la literatura de la India en el premio nobel Octavio Paz, sin duda el autor hispanoamericano que presenta una mayor impronta de esta literatura.